

TIEMPO PASCUAL
JUEVES DE SEMANA III
DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTERIO III

23 DE ABRIL

LAUDES

(Oración de la mañana)

MISA EN VIVO



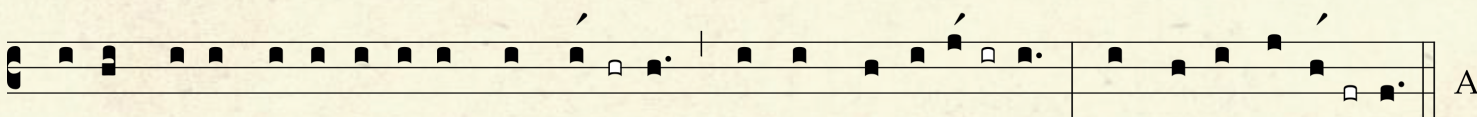
INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á-tur, * atque sic fi-ní-tur.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

Salmo 99 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

Aclama al Señor, tierra entera, †
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con aclamaciones

Sabed que el Señor es Dios: †
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias, †
por sus atrios con **himnos**,
dándole gracias y bendiciendo su **nombre**:

«El Señor es bueno, †
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las **edades**.»

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Verdaderamente ha resucitado el Señor. / Aleluya.

HIMNO

El agua pura, don de la mañana,
da a los ojos el brillo de la vida,
y el alma se despierta cuando escucha
que el ángel dice: «¡Cristo resucita!»

¡Cómo quieren las venas de mi cuerpo
ser música, ser cuerdas de la lira,
y cantar, salmodiar como los pájaros,
en esta Pascua santa la alegría!

Mirad cuál surge Cristo transparente:
en medio de los hombres se perfila
su cuerpo humano, cuerpo del amigo
deseado, serena compañía.

El que quiera palparlo, aquí se acerque,
entre con su fe en el Hombre que humaniza,
derrame su dolor y su quebranto,
dé riendas al amor, su gozo diga.

A ti, Jesús ungido, te ensalzamos,
a ti, nuestro Señor, que depositas
tu santo y bello cuerpo en este mundo,
como en el campo se echa la semilla. Amén.

SALMODIA

Ant. 1: Cantaremos danzando: / Jerusalén, ciudad de Dios, todas mis fuentes están en ti. Aleluya.

Salmo 86 - HIMNO A JERUSALÉN, MADRE DE TODOS LOS PUEBLOS.

Él la ha cimentado sobre el monte santo; †
y el Señor prefiere las puertas de Sión
a todas las moradas de Jacob.

¡Qué pregón tan glorioso para ti,
ciudad de Dios!

«Contaré a Egipto y a Babilonia
entre mis fieles;

filisteos, tirios y etíopes
han nacido allí.»

Se dirá de Sión: «Uno por uno †
todos han nacido en ella;
el Altísimo en persona la ha fundado.»

El Señor escribirá en el registro de los **pueblos**:
«Éste ha nacido allí.»

Y cantarán mientras **danzan**:
«Todas mis fuentes están en ti.»

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. 1: Cantaremos danzando: / Jerusalén, ciudad de Dios, todas
mis fuentes están en ti. **Aleluya**.

Ant. 2: Como un pastor el Señor ha reunido su rebaño. / **Aleluya**.

Cántico: EL BUEN PASTOR ES EL DIOS ALTÍSIMO Y
SAPIENTÍSIMO - Is 40, 10-17

Mirad, el Señor Dios llega con poder,
y su brazo **manda**.

Mirad, viene con él su **salario**
y su recompensa lo **precede**.

Como un pastor que apacienta el **rebaño**,
su brazo lo reúne,

toma en brazos los corderos
y hace recostar a las **madres**.

¿Quién ha medido a puñados el mar †
o mensurado a palmos el **cielo**,
o a cuartillos el polvo de la **tierra**?

¿Quién ha pesado en la balanza los montes
y en la báscula las **colinas**?

¿Quién ha medido el aliento del Señor?

¿Quién le ha sugerido su proyecto?

¿Con quién se aconsejó para entenderlo,
para que le enseñara el camino exacto,

para que le enseñara el saber
y le sugiriese el método inteligente?

Mirad, las naciones son gotas de un **cubo**
y valen lo que el polvillo de **balanza**.

Mirad, las islas pesan lo que un grano, †
el Líbano no basta para **leña**,
sus fieras no bastan para el **holocausto**.

En su presencia, las naciones todas, †
como si no existieran,
son ante él como nada y **vacío**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. 2: Como un pastor el Señor ha reunido su rebaño. / Aleluya.

Ant. 3: El Señor es grande en **Sión**, / encumbrado sobre todos los
pueblos. Aleluya.

Salmo 98 - SANTO ES EL SEÑOR, NUESTRO DIOS.

El Señor reina, tiemblen las naciones;
sentado sobre querubines, vacile la **tierra**.

El Señor es grande en **Sión**,
encumbrado sobre todos los **pueblos**.

Reconozcan tu nombre, grande y **terrible**:
Él es **santo**.

Reinas con poder y amas la **justicia**,
tú has establecido la **rectitud**;

tú administras la justicia y el **derecho**,
tú actúas en Jacob.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro; †
postraos ante el estrado de sus **pies**:
Él es **santo**.

Moisés y Aarón con sus sacerdotes, †
Samuel con los que invocan su **nombre**,
invocaban al Señor, y él respondía.

Dios les hablaba desde la columna de **nube**;
oyeron sus mandatos y la ley que les **dio**.

Señor, Dios nuestro, tú les respondías, †
tú eras para ellos un Dios de **perdón**
y un Dios vengador de sus **maldades**.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro; †
postraos ante su monte **santo**:
Santo es el Señor, nuestro **Dios**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al **Espíritu Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Ant. 3: El **Señor** es **grande** en **Sión**, / encumbrado sobre todos los
pueblos. **Aleluya**.

LECTURA BREVE Rm 8, 10-11

Si Cristo está en vosotros, aunque vuestro cuerpo haya muerto por causa del pecado, el espíritu tiene vida por la justificación. Y si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos vivificará también vuestros cuerpos mortales por obra del Espíritu que habita en vosotros.

RESPONSORIO BREVE

V. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

V. El que por nosotros colgó del madero.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. El Señor ha resucitado del sepulcro. Aleluya, aleluya.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant.: Os lo aseguro con toda verdad: el que cree en mí tiene vida eterna. Aleluya.

JUEVES III

Modo 4°

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de **temor**,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad *y* **justicia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

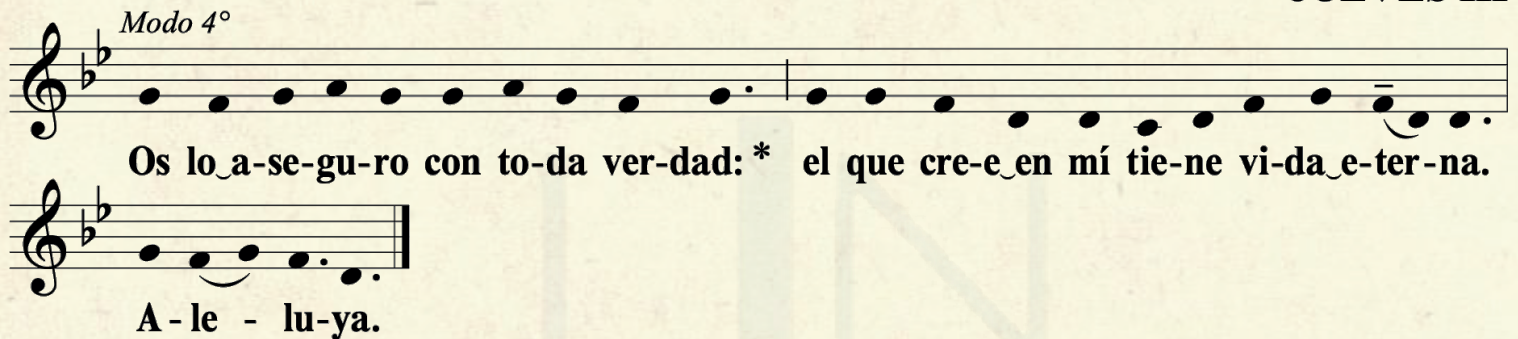
Gloria al Padre, *y* al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant.: Os lo aseguro con toda verdad: el que cree en mí tiene vida eterna. Aleluya.

JUEVES III

Modo 4°



Os lo a-se-gu-ro con to-da ver-dad: * el que cre-e en mí tie-ne vi-da e-ter-na.

A - le - lu - ya.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo resucitado y siempre presente en su Iglesia, y supliquémosle, diciendo:

Quédate con nosotros, Señor.

Señor Jesús, vencedor del pecado y de la muerte,
permanece en medio de nosotros, tú que vives por los siglos de los siglos.

Quédate con nosotros, Señor.

Señor, ven a nosotros con tu poder invencible
y muéstranos la bondad de Dios Padre.

Quédate con nosotros, Señor.

Señor, ayuda al mundo abrumado por las discordias,
ya que tú solo tienes el poder de salvar y reconciliar.

Quédate con nosotros, Señor.

Confirmanos en la fe de la victoria final
y arraiga en nosotros la esperanza de tu manifestación gloriosa.

Quédate con nosotros, Señor.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Porque Jesucristo nos ha hecho participar de su propia vida, somos
hijos de Dios, y por ello nos atrevemos a decir: Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que en estos días de Pascua nos has revelado con más plenitud la grandeza de tu amor, concédenos, ya que nos has librado de las tinieblas del error, que nos adhiramos más firmemente a tus enseñanzas. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.